



Wheelchair

FOUNDATION

wheelchairfoundation.org | OTOÑO 2026

CAMBIANDO EL MUNDO



ESCANEA
PARA
DONAR

Wheelchair
FOUNDATION



Wheelchair
FOUNDATION



Wheelchair
FOUNDATION



**PRINCETON -
VIAJE DE
REUNIÓN DEL 50
ANIVERSARIO A
PERÚ**

**TANZANIA:
UNA SILLA DE
RUEDAS,
UN REGALO DE
ESPERANZA**

**RESERVA LA FECHA:
GALA DE
PRIMAVERA
13 DE MARZO DE
2027**

MISIÓN Y OBJETIVOS

NUESTRA MISIÓN

Wheelchair Foundation es una organización sin fines de lucro que encabeza un esfuerzo internacional para crear conciencia sobre las necesidades y los desafíos que enfrentan las personas con discapacidades físicas; promover la alegría de dar; fomentar la amistad a nivel mundial; y entregar una silla de ruedas a cada niño, adolescente o adulto que la necesite, pero que no pueda costearla o no tenga acceso a ella. Para estas personas, Wheelchair Foundation brinda esperanza, movilidad y libertad.

NUESTRO OBJETIVO

Wheelchair Foundation tiene como meta entregar sillas de ruedas a personas que no pueden permitirse comprar una, además de promover la idea de que una silla de ruedas no tiene por qué ser un recurso inalcanzable, facilitando su distribución en países en desarrollo de todo el mundo.

MOVILIDAD

Desde su fundación el 13 de junio de 2000, Wheelchair Foundation ha sido testigo de cientos de miles de casos en los que la movilidad genera independencia y abre nuevas posibilidades para los beneficiarios y sus familias. Un niño con movilidad puede asistir a la escuela. Un adulto con movilidad puede conseguir un empleo y mantener a su familia, o cuidar de los hijos en casa para que su cónyuge pueda trabajar. Una persona mayor puede reintegrarse a la sociedad o a las actividades familiares tras haber pasado años confinada en una cama. La alegría y la esperanza que puede aportar un sencillo dispositivo de movilidad brindan a las personas una nueva perspectiva de la vida y esperanza para el futuro.

SILLAS DE RUEDAS ASIGNADAS O ENTREGADAS

Afghanistan.....	7,150	Guam.....	250	Pakistan.....	4,265
Albania.....	550	Guatemala.....	13,088	Palestinian Territories.....	2,181
Algeria.....	1,480	Guyana.....	250	Panama.....	22,760
Angola.....	6,790	Haiti.....	5,660	Papua New Guinea.....	3,220
Antigua and Barbuda.....	280	Honduras.....	10,120	Paraguay.....	2,874
Argentina.....	13,396	Hungary.....	120	Peru.....	17,817
Armenia.....	3,244	India.....	2,716	Philippines.....	13,125
Australia.....	292	Indonesia.....	3,340	Poland.....	2,700
Azerbaijan.....	280	Iran.....	3,880	Portugal.....	990
Bahamas.....	5,095	Iraq.....	4,300	Puerto Rico.....	490
Bangladesh.....	350	Israel.....	8,110	Romania.....	4,341
Barbados.....	2,530	Italy.....	580	Russia.....	2,230
Belarus.....	990	Jamaica.....	6,050	Rwanda.....	2,440
Belgium.....	280	Japan.....	1,750	Saint Lucia.....	1,070
Belize.....	4,635	Jordan.....	5,022	Saint Petersburg.....	120
Benin.....	280	Kazakhstan.....	1,510	Saint Vincent and the Grenadines.....	935
Bolivia.....	7,184	Kenya.....	6,070	Samoa.....	1,360
Bosnia-Herzegovina.....	2,040	Kiribati.....	375	Saudi Arabia.....	20
Botswana.....	1,958	Korea, North.....	1,352	Senegal.....	630
Brazil.....	2,305	Korea, South.....	5,700	Serbia.....	2,625
British Virgin Islands.....	284	Kosovo.....	1,300	Seychelles.....	30
Bulgaria.....	530	Kyrgyzstan.....	1,500	Sierra Leone.....	2,610
Burundi.....	520	Laos.....	1,020	Slovenia.....	110
Cambodia.....	4,100	Latvia.....	740	Solomon Islands.....	110
Canada.....	560	Lebanon.....	2,430	Somalia.....	88
Cape Verde.....	780	Lesotho.....	1,060	South Africa.....	25,090
Central African Republic.....	240	Liberia.....	780	Spain.....	500
Chile.....	12,448	Lithuania.....	1,090	Sri Lanka.....	3,170
China.....	506,267	Macedonia.....	760	Sudan.....	280
Colombia.....	14,372	Madagascar.....	1,270	Suriname.....	520
Congo, The Democratic Republic.....	205	Malawi.....	3,350	Swaziland.....	1,970
Costa Rica.....	10,863	Malaysia.....	4,040	Syria.....	641
Croatia.....	1,300	Maldives.....	10	Tajikistan.....	720
Cuba.....	1,800	Mali.....	1,060	Tanzania.....	7,053
Cyprus.....	280	Malta.....	240	Thailand.....	8,900
Czech Republic.....	597	Marshall Islands.....	140	Tonga.....	500
Dominica.....	280	Mauritania.....	100	Trinidad & Tobago.....	6,735
Dominican Republic.....	14,189	Mexico.....	189,273	Turkey.....	5,790
East Timor.....	110	Micronesia.....	1,265	Turkmenistan.....	520
Ecuador.....	12,229	Moldova.....	1,720	Uganda.....	14,377
Egypt.....	1,168	Mongolia.....	1,320	Ukraine.....	7,151
El Salvador.....	13,635	Montenegro.....	120	United States.....	46,815
Eritrea.....	250	Morocco.....	5,990	Uruguay.....	1,862
Estonia.....	500	Mozambique.....	1,660	Uzbekistan.....	1,240
Ethiopia.....	4,258	Myanmar (Burma).....	1,100	Vanuatu.....	250
Fiji.....	2,520	Namibia.....	466	Venezuela.....	5,576
France.....	560	Nepal.....	5,335	Vietnam.....	16,876
French Polynesia.....	280	Nicaragua.....	10,669	Virgin Islands (UK).....	284
Georgia.....	1,030	Niger.....	240	Virgin Islands (US).....	280
Ghana.....	3,350	Nigeria.....	1,420	Western Sahara.....	153
Greece.....	520	Northern Mariana Islands.....	410	Zambia.....	2,646
Grenada.....	280	Oman.....	280	Zimbabwe.....	3,600

TOTAL DE PAÍSES Y REGIONES: MÁS DE 150
TOTAL DE SILLAS DE RUEDAS: 1,250,019



Wheelchair
FOUNDATION

Una división de la Behring
Global Educational Foundation
FEIN 84-4053692

CAMBIAR EL MUNDO es publicada por:

Wheelchair Foundation, 3820 Blackhawk Road, Danville, CA 94506 USA.

©2026 Wheelchair Foundation. Todos los derechos reservados. Edición de otoño de 2026

Escrito y editado por: David Behring, Charli Butterfield, Eva Carleton, Amanda Michel, Kimberlee Walsh, Kelly Lopez, Yvette Birdsong, Donna Pierce Freeman, Tammie Perry, Don Routh, Mia Wais, Scott Behring

CONTÁCTENOS: Wheelchair Foundation

(877) 378-3839 • info@wheelchairfoundation.org • wheelchairfoundation.org • bgefoundation.org

Un mensaje de DAVID BEHRING



La recaudación de fondos es el motor vital de la mayoría de las organizaciones sin fines de lucro, y la Wheelchair Foundation se incluye en esta categoría. Al acercarnos al final del año, quiero aprovechar la oportunidad para expresar nuestro más profundo agradecimiento a todas las personas, fundaciones, empresas y organizaciones que han contribuido a nuestro éxito y nos han permitido entregar más de 20,000 sillas de ruedas en 2026. Deseo destacar, en particular, nuestros dos eventos principales de cada año: nuestra Gala Anual y el torneo de golf «Drive Fore Mobility».

Nuestra gala «Festival de Colores», celebrada en abril, estuvo dedicada a promover la movilidad y la independencia de personas y comunidades en toda Centroamérica. Durante la velada, rendimos homenaje a Bob Herzog y Val Nunes en reconocimiento a su prolongado liderazgo, dedicación y apoyo a nuestro torneo de golf a lo largo de los últimos 13 años. En este evento temático, solemos elegir una región específica del mundo como foco para la entrega de sillas de ruedas. Más de 500 sillas de ruedas se destinarán a El Salvador para transformar vidas mediante el regalo de la movilidad; esto ha sido posible, en gran medida, gracias al generoso apoyo de la Hofmann Family Foundation, Dreisbach Enterprises, JP Morgan Chase, Don Routh, John Muir Health, CA State Pipe Trades y Martha Hertelendy, quien además proporcionó el vino para todas las mesas.

En agosto, organizamos nuestra 23.ª edición anual del torneo de golf «Drive Fore Mobility» en el Blackhawk Country Club. Estamos

especialmente agradecidos con nuestros tres patrocinadores principales: Herzog Insurance Agency, UA Local 342 y CA State Pipe Trades. Asimismo, Val Nunes, de Dreisbach Enterprises, patrocinó nuevamente —con gran generosidad— los obsequios para los participantes y los desayunos. También expresamos nuestro agradecimiento a quienes patrocinaron equipos de cuatro jugadores: John Muir Health, JP Morgan Chase, NVIDIA, AMWINS, Charter Enterprises, BMO, Star-Tam, Sheriff's Charities, Brothers Home Improvement, West Coast Events Group, Dahlin Group, Vandenberghe Properties, Carpe Data, Farmers Insurance, KB Homes y Joujou Chawla. Los fondos recaudados ese día, gracias a estos grupos y a otros colaboradores, permitirán proporcionar sillas de ruedas a personas con discapacidad en La Paz, Cabo San Lucas y Puerto Vallarta. Como rotario desde hace 26 años, considero imprescindible reconocer el apoyo que Rotary nos ha brindado desde que pusimos en marcha la Wheelchair Foundation en el año 2000. La organización ha facilitado casi una cuarta parte del 1 250 000 sillas de ruedas que hemos distribuido por todo el mundo. Además, sus miembros actúan como un apoyo fundamental sobre el terreno en muchos de los países a los que enviamos estas sillas. No solo brindan ayuda económica, sino que también colaboran en la organización de la importación y distribución de las sillas de ruedas, además de atender a nuestros anfitriones.

Por último, quiero compartir con ustedes dos citas para reflexionar durante esta temporada festiva:

**“NOS GANAMOS LA VIDA CON LO QUE OBTENEMOS;
HACEMOS UNA VIDA CON LO QUE DAMOS”.**

-Winston Churchill

**"NO HAY MEJOR EJERCICIO PARA EL CORAZÓN QUE
AGACHARSE Y AYUDAR A LEVANTAR A ALGUIEN."**

-John Andrew Holmes

David E. Behring
President

¡MARQUEN SUS CALENDARIOS!

SE ACERCA LA GALA «ROCK & ROLL» DE LA WHEELCHAIR FOUNDATION.

**ACOMPÁÑANOS EL SÁBADO 13 DE MARZO DE 2027 EN UNA NOCHE DE MÚSICA Y
CELEBRACIÓN** y contribuir en apoyo a la Wheelchair Foundation
MÚSICA VIBRANTE. SUBASTAS EMOCIONANTES. UNA NOCHE INOLVIDABLE.

LLEVANDO MOVILIDAD Y ALEGRÍA AL BRONX, NUEVA YORK.

Aportado por Kelly Lopez

El 21 de agosto de 2026, la Wheelchair Foundation tuvo el privilegio de llevar esperanza, movilidad e independencia al Bronx mediante una entrega especial de sillas de ruedas en St. Barnabas Health.

En colaboración con la National Urban League, los New York Yankees, Trice Medical, Courage over Cancer y St. Barnabas Health, nos enorgulleció entregar 280 sillas de ruedas a personas que las necesitaban. Esta extraordinaria iniciativa reunió a diversas organizaciones y aliados comunitarios que comparten el compromiso de mejorar vidas y garantizar que la movilidad esté al alcance de quienes más la requieren.

El ambiente durante toda la jornada estuvo lleno de entusiasmo, sonrisas y gratitud. Los beneficiarios recibieron sillas de ruedas que les brindarán una mayor independencia, permitiéndoles desenvolverse en su vida diaria con más libertad y confianza. Para muchos, el momento de recibir su silla de ruedas fue profundamente significativo: no se trataba simplemente de obtener un equipo, sino de recuperar un renovado sentido de posibilidad.

Entre los 280 beneficiarios se encontraba Ricardo Rivera, cuya experiencia reflejó a la perfección el propósito de este día. Antes de recibir su nueva silla de ruedas, Ricardo utilizaba una que estaba desgastada, era demasiado pequeña y resultaba peligrosamente insegura. Ahora, con su nueva silla, puede sentarse de manera cómoda y segura. Su entusiasmo y gratitud reflejaban el sentir general en el lugar: no se trataba solo de una silla de ruedas, sino de restaurar la independencia, la dignidad y la libertad para participar más plenamente en la vida cotidiana.

Lo más importante es que todos se sintieron felices de formar parte de una jornada tan significativa. Desde los beneficiarios y sus familias hasta los voluntarios y las organizaciones colaboradoras, la alegría en el lugar era innegable.

Estamos profundamente agradecidos con todos los que hicieron posible esta entrega, y nos enorgullece continuar con nuestra misión de brindar movilidad, independencia y esperanza: una silla de ruedas a la vez.



Steve Jones y su cuidador también conocieron a jugadores de béisbol de los Yankees.



Steve Beinke y un feliz receptor de silla de ruedas



Sonia García, tras recibir su silla de ruedas, recibió también una pelota de béisbol firmada por Roy White.



Equipo de WCF, de izquierda a derecha: Jose Rosario, Kelly Lopez, Steve Beinke, Yvette Birdsong, Scott Ford



Algunos de los más de 30 embajadores asistentes



De izquierda a derecha: Jose Rosario, Edwin Lopez, Yvette Birdsong, Brian Kean, Michael Morris, Debbie Lopez

CONSTRUIR CONEXIONES. AMPLIAR LA MOVILIDAD. GENERAR IMPACTO.

Aportado por Yvette Birdsong

La Wheelchair Foundation recibió a embajadores, colaboradores, simpatizantes y amigos en Florida para una velada inspiradora centrada en la conexión, la compasión y la misión compartida de brindar movilidad a personas en todo el mundo.

El evento para embajadores brindó a los asistentes la oportunidad de conocer más sobre la labor de la Fundación, interactuar con los miembros del equipo y descubrir formas significativas de sumarse a su misión. La velada estuvo marcada por conversaciones, presentaciones y esa energía especial que surge cuando las personas se unen en torno a una causa que realmente transforma vidas.

Una impactante presentación en video se convirtió en el eje emocional de la noche. Las conmovedoras historias de personas cuyas vidas fueron transformadas gracias al regalo de la movilidad lograron conmover a todos los presentes. Más importante aún, la presentación transformó la emoción en acción: los asistentes comenzaron de inmediato a preguntar cómo podían involucrarse, apoyar el trabajo de la Fundación y ayudar a brindar movilidad e independencia a otros.

La velada reforzó un mensaje sencillo pero poderoso: las alianzas crean posibilidades. Ya sea a través de organizaciones comunitarias, empresas, embajadores o colaboradores particulares, cada conexión puede ayudar a abrir las puertas hacia una mayor accesibilidad y una vida más independiente.

A medida que la Wheelchair Foundation continúa ampliando su alcance y sus alianzas, este evento para embajadores marcó un paso importante, reuniendo a personas dispuestas a impulsar la misión, una silla de ruedas y una vida a la vez.

PRINCETON EN PERÚ

Aportado por Donna Pierce Freeman

Para una persona con una discapacidad permanente, una silla de ruedas es mucho más que un conjunto de piezas metálicas. Es el regalo de la movilidad: el medio que permite a quien la recibe participar más plenamente en la vida familiar y comunitaria. Representa la esperanza de asistir a la escuela, la dignidad de tener un empleo y el alivio de la carga física para quienes brindan cuidados. Un cartel hecho a mano que nos dio la bienvenida decía: «Esta silla nos devuelve las alas para que podamos seguir adelante con nuestras vidas».

Las entregas presenciales no son actos fríos ni anónimos. En Perú, se promueve la inclusión: estar presente para acomodar a una persona en su silla, mirarla a los ojos, llamarla por su nombre y escuchar su historia significa reconocerla como un ser humano valioso cuya vida importa. Para ser incluido, primero hay que ser visto.



Josué, un joven de 16 años con parálisis cerebral y sin lenguaje verbal, traído en el carro de un vendedor de fruta. La mujer sentada es una amiga o vecina; la mujer de pie, su madre; el hombre, el vendedor de fruta.

En Huancayo, conocí a una viuda que aparentaba mucha más edad de la que tenía, y a su hijo Josué, de 16 años, quien tiene parálisis cerebral y no puede hablar. Habían llegado en la parte trasera de un vehículo motorizado —un artificio casero que un vecino utilizaba para vender fruta—. Fue un trayecto peligroso de dos horas y media. Tras conversar un rato, la madre nos dijo: «Gracias por vernos. Por vernos como personas. Como individuos. No solo como gente necesitada, no solo como personas con discapacidad». Nos dimos abrazos cálidos; ella me llamó «mami», una palabra llena de afecto y aceptación.



Mary Jane Hominda '77 contando acertijos a integrantes de banda en Junín.

Mary Jane Hominda, graduada de Princeton en 1977 y con una facilidad innata para conectar con los demás, les contó acertijos a los integrantes de la banda que nos recibió en el evento de entrega en Junín. Para estos jóvenes, el número «77» ya no será solo una etiqueta pegada en una caja; nos recordarán como representantes de esa promoción, personas conectando con otras personas.



¡Todos a bordo del Ferrocarril Central Andino (FCCA) en Perú! Se trata de una de las mayores maravillas de la ingeniería ferroviaria a nivel mundial, que cuenta con 68 túneles, 55 puentes y 9 tramos en zigzag.



Jim Shepard, de la promoción del 78, con el alegre arrebatador de sombreros.

En un centro residencial para niños con discapacidad que fueron abandonados, a Jim Shepherd —de la promoción de 1978 de Princeton— le quitaron la gorra peruana que llevaba puesta mientras ayudaba a una niña muy traviesa a sentarse en su silla. La alegría en el rostro de la pequeña al ponerse la gorra fue recompensa suficiente. Conectaron al instante.

10 DISTRIBUCIONES EN 5 DÍAS



Mapa del Perú que muestra la distribución de 10 sillas de ruedas a lo largo de 5 días, mediante tren y autobús.

El verano pasado, David Behring y un grupo de exalumnos de Princeton participaron en la entrega de sillas de ruedas en 10 ocasiones a lo largo de 5 días en Perú. Comenzaron con 2 jornadas de distribución en Lima, y luego continuaron con distribuciones en La Oroya, Chosica, Cerro de Pasco, Junín, Tarma, Jauja, Huancayo y Morococha. ¡Un viaje de distribución notable y memorable, realizado en tan solo 5 días!



Lleva, por casualidad, una sudadera con un tigre. Su hermana, Delesa (13 años), recibe una silla. Padece parálisis cerebral a consecuencia de una fiebre alta sufrida a una edad muy temprana.



Pareja: María y Rafael en el Real Felipe, en el Callao. Él contrajo poliomielitis a los 2 años, y ella sufrió un accidente automovilístico que le provocó parálisis..



Un trabajador en Jauja se muestra agradecido de que sus compañeros ya no tengan que llevarlo en brazos hasta su escritorio en la oficina, ni traerlo de vuelta.

TORNEO DE GOLF: «POR AMOR A LA MOVILIDAD»

Aportado por Amanda Michel



Un año más, una nueva jornada de golf en apoyo a la misión de la Wheelchair Foundation: proporcionar movilidad a quienes más lo necesitan. Aunque el torneo anual «Drive Fore Mobility» regresa al campo cada año, su impacto llega a lugares nuevos en cada edición.

La 23.ª edición del torneo reunió a un grupo diverso y entusiasta —nuevos patrocinadores, golfistas que participaban por primera vez, colaboradores de larga trayectoria e incluso nuevos miembros de nuestro equipo administrativo— para disfrutar de una jornada inolvidable en el campo, ¡logrando recaudar cerca de 150 000 dólares!

El día comenzó de forma memorable con el regreso de nuestro querido gaitero, quien dio la bienvenida a los participantes y marcó el tono de lo que sería un gran torneo. El evento contó con una emocionante variedad de juegos y actividades en el campo, incluyendo algunos de los favoritos de los asistentes, como el «Cannon Launcher» (lanzador de pelotas) y el «Cornhole» (juego de lanzamiento de bolsas). Y, por supuesto, ¡ningún gran torneo está completo sin una excelente oferta gastronómica! Los golfistas pudieron disfrutar de una impresionante selección de platos,



que incluyó pizzas recién horneadas —cortesía de Soleil—, sabrosas salchichas de Silva Sausage y al estilo Nueva York, además de las siempre populares hamburguesas de Fuddruckers. ¡No es de extrañar que nuestros golfistas sigan regresando!

Para complementar la experiencia, se ofrecieron cócteles y puros premium en distintos puntos del campo, brindando a los participantes múltiples oportunidades para relajarse, socializar y disfrutar del día entre golpe y golpe. Un detalle especial de esta edición fue el regreso de los veteranos de la guerra de Vietnam de Diablo Valley, quienes estuvieron a cargo del «Hoyo Patriótico».

Tras el torneo, los participantes se unieron a nosotros para una cena y una subasta, destinadas a seguir impulsando la misión de la Fundación. Durante este acto, rendimos homenaje a nuestro querido amigo



James Kellogg por su extraordinaria generosidad, su leal amistad y su compromiso inquebrantable con la Wheelchair Foundation durante más de 20 años; se le hizo entrega de una placa en reconocimiento a su dedicación a la Fundación. Asimismo, aprovechamos la ocasión para honrar a nuestros generosos patrocinadores principales —California State Pipe Trades, Herzog Insurance Agency y UA Local 342—, entregándoles una placa de agradecimiento, ya que este evento no habría sido posible sin su valioso apoyo.

Queremos expresar nuestro agradecimiento a todos los que contribuyeron a hacer de este evento una iniciativa tan significativa y de gran impacto. A nuestros estimados patrocinadores principales, patrocinadores de nivel plata, patrocinadores de hospitalidad, patrocinadores de letreros en los hoyos, voluntarios y personal: gracias. Su generosidad, su tiempo y su colaboración contribuyeron a que la jornada fuera un éxito y, lo que es más importante, nos ayudaron a continuar con nuestra misión de restaurar la movilidad y transformar vidas.

FROM THE FIRST TEE TO THE FINAL DELIVERY

Aportado por Amanda Michel

Dos personas que siguen estando presentes y apoyando nuestra misión son, sin duda, Bob Herzog y Val Nunes. Durante los últimos 13 años, Bob y Val han copresidido el torneo de golf anual «Drive Fore Mobility» de la Wheelchair Foundation, patrocinando generosamente el evento y colaborando en todo lo que está a su alcance.

En el torneo de golf celebrado el año pasado, gracias a Bob y Val —así como a muchas otras personas que contribuyeron—, se recaudaron fondos suficientes para enviar un contenedor de sillas de ruedas a México. El viaje de entrega se llevó a cabo en la primavera de 2026; en él, donantes, rotarios, amigos y miembros del equipo nos reunimos para realizar una nueva y exitosa jornada de distribución. Este viaje fue especialmente significativo, ya que marcó la primera vez en muchos años que Bob y Val participaron juntos en la entrega de sillas de ruedas. Además, contamos con la presencia de David Preiss, miembro de nuestra Junta Directiva desde hace mucho tiempo, ¡quien se unió a nosotros en su primer viaje de distribución!

En Cabo San Lucas, a través de una entrega a gran escala y varias visitas a domicilios particulares, Bob y Val pudieron comprobar de primera mano el destino real de los fondos recaudados. Al entregar las sillas de ruedas, fueron testigos de cómo su generosidad transformaba verdaderamente la vida de las personas. Pudieron experimentar lo que significa ayudar a alguien a sentarse en una silla de ruedas y escuchar el sincero «gracias» de los beneficiarios. Comprendieron el profundo valor de nuestra labor —tanto para la Fundación como para los beneficiarios y sus familias— al



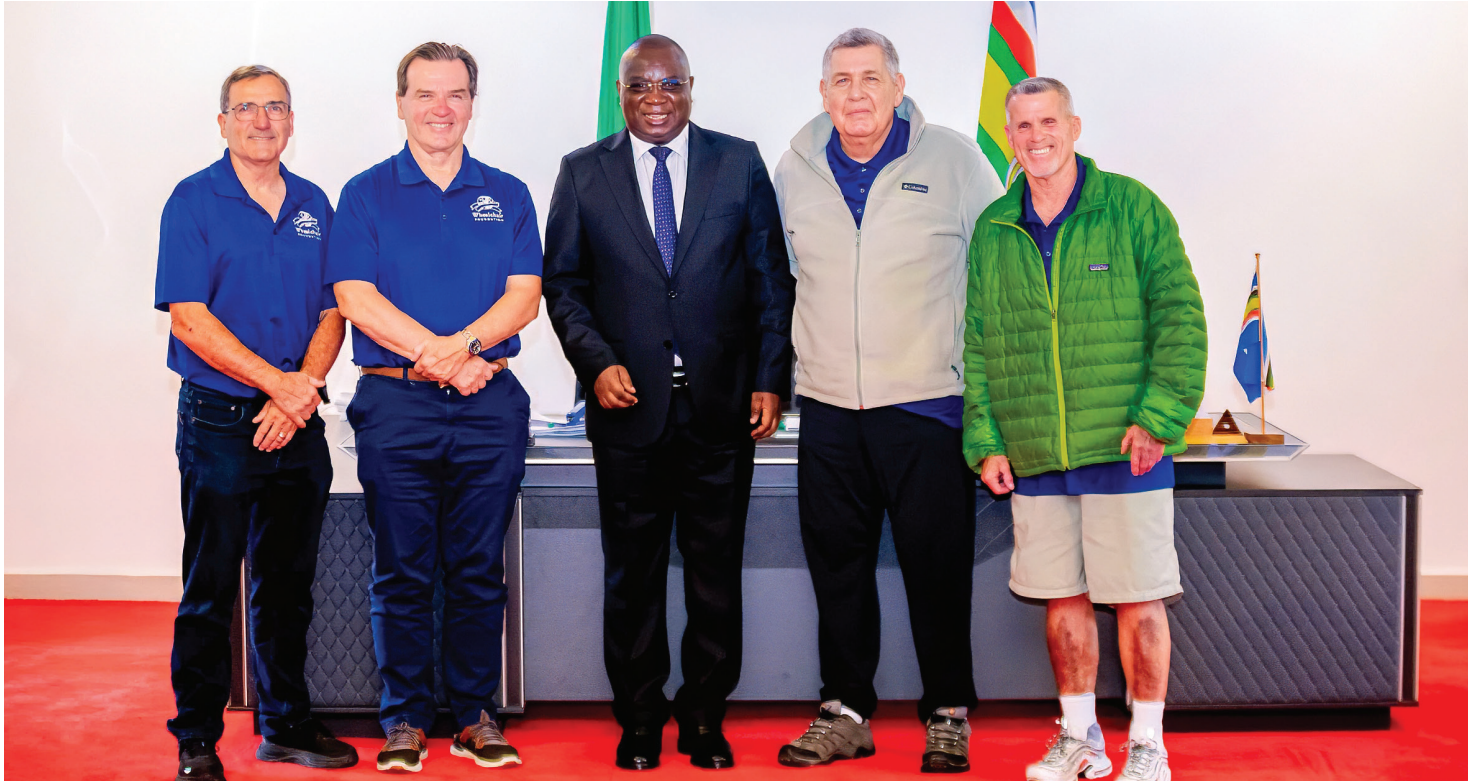
Val Nunes, Steve Beinke, Bob Herzog y un joven y feliz beneficiario comparten un momento especial.

recibir una silla de ruedas. Así, cobró sentido el verdadero impacto de sus contribuciones en aquel torneo de golf: no se trató solo de una jornada agradable en el campo, sino de un evento que les permitió conectar con una persona cuya vida lograron transformar gracias a su generosidad.

Es más, apenas una semana después de regresar del viaje de distribución, Bob y Val asistieron a nuestra gala anual, donde fueron homenajeados por sus años de contribución a la Fundación. Una vez más, demostraron su compromiso con nuestra misión al participar y realizar una nueva y generosa aportación para recaudar fondos destinados a otro contenedor de sillas de ruedas. Desde el primer golpe en el campo de golf hasta la entrega final en México, Bob y Val siempre están dispuestos a apoyarnos, una y otra vez. Y gracias a sus esfuerzos, junto con los de tantos otros que creen en nuestra misión, una jornada en el campo de golf se convierte en mucho más. Se transforma en una silla de ruedas, en una nueva sensación de independencia y en la oportunidad de ayudar a alguien a avanzar.



Suzie Alvarez, Val Nunes, David Preiss, Diane Herzog, Bob Herzog, la beneficiaria y su familia se reúnen para una de nuestras últimas entregas a domicilio en Cabo San Lucas, haciendo nuestro característico gesto de pulgar hacia arriba.



Mis hermanos (Jeff, David, Tom y yo, Scott, de verde) y yo patrocinamos un contenedor de sillas de ruedas para ayudar a la gente de Tanzania. Viajamos allí en julio para hacer la entrega. En el respaldo de cada silla de ruedas estaba bordado «Behring Brothers», junto con el logotipo de la Wheelchair Foundation.

LOS HERMANOS BEHRING RINDEN HOMENAJE A TANZANIA

Aportado por Scott Behring

El pasado mes de julio, tuve la bendición de participar en una entrega de sillas de ruedas en Arusha, Tanzania, junto a mis hermanos y sus esposas. La experiencia de contribuir a la humanidad a través de algo tan sencillo como una silla de ruedas resultó profundamente conmovedora. Una silla de ruedas brinda mucho más que movilidad: ofrece dignidad, independencia, alivio y constituye un inconfundible acto de amor.

Ojalá todos pudieran vivir una experiencia como esta. El impacto es profundo, no solo para los beneficiarios y sus familias, sino también para todos aquellos que tienen el privilegio de estar presentes. Para mí, esta vivencia estuvo estrechamente ligada a mi fe cristiana. Sentí que, en cierto modo, yo era un pequeño faro de esperanza para personas que atraviesan circunstancias sumamente difíciles; un recordatorio de que el mañana puede ser mejor y de que su dignidad es importante.

Recorrimos caminos polvorientos y sin pavimentar, pasando junto a viviendas pequeñas y modestas donde las familias vivían en condiciones difíciles. Para una persona con movilidad reducida, estos desafíos se vuelven aún mayores. A menudo, la única forma en que alguien puede desplazarse de un lugar a otro es siendo cargado por un familiar. Es una vida marcada por las privaciones, la dependencia y el dolor.

Entonces, llega una silla de ruedas.

A medida que las sillas de ruedas eran descargadas, desempaquetadas y entregadas a sus destinatarios, ocurrió algo extraordinario. La confusión y la incredulidad dieron paso, poco a poco, a sonrisas, lágrimas y gratitud. Las familias se reunían alrededor de sus seres queridos mientras estos eran colocados en una silla de ruedas por primera vez. Al darse cuenta de que podían moverse por sí mismos —incluso con limitaciones—, experimentaron un alivio inmenso y una esperanza renovada.

Y esa esperanza trascendió al individuo. Las familias sintieron que el peso de su responsabilidad comenzaba a aligerarse. Una silla de ruedas significaba que su ser querido podía recuperar cierto grado de independencia, mientras que quienes lo cuidaban podían encontrar un respiro frente a las exigencias físicas y emocionales que conlleva brindar asistencia constante.

Dos de los beneficiarios, en particular, se han quedado grabados

en mi memoria.

Uno de ellos era un hombre de unos cuarenta años que había vivido con una discapacidad toda su vida. Sin una silla de ruedas, había aprendido a desplazarse arrastrándose con los brazos. Cuando lo colocaron en su nueva silla de ruedas, su rostro se iluminó con una sonrisa que resultaba, a la vez, desgarradora y hermosa. En ese instante, era evidente lo que este sencillo regalo significaba para él.

El otro era un hombre de unos sesenta años que había quedado paralizado tras ser atropellado por un vehículo motorizado ligero. Había disfrutado de plena movilidad durante toda su vida, hasta que, de repente, la perdió por completo. Verlo sentado en su silla de ruedas, rodeado de sus hijos y nietos, me llenó los ojos de lágrimas. Casi se podía percibir cómo recuperaba su dignidad al darse cuenta de que una parte de su independencia le había sido devuelta.

Me siento profundamente agradecido por haber participado en esta entrega y por haber sido testigo, de primera mano, del poder de la generosidad. En un mundo que, a menudo, parece sumido en la oscuridad y las dificultades, esta experiencia me recordó que el amor, la compasión y la generosidad pueden traer luz. Creo firmemente que Jesús tuvo un papel al traerme a Arusha y al mostrarme cuán poderoso puede ser el amor cuando nos entregamos a los demás.

Una silla de ruedas puede parecer un regalo sencillo, pero para alguien que ha vivido sin movilidad, puede representar algo mucho mayor: esperanza, dignidad, independencia y la promesa de un mañana mejor.



Este niño de diez años padecía lo que su madre describía como «enfermedad de los huesos de cristal». Tenía los brazos y las piernas extremadamente delgados y, desde los tres años, tendía a fracturarse los huesos con facilidad. Su madre tenía que sujetarlo, sobre una plataforma con ruedas provista de cojines, para poder trasladarlo a cualquier parte. Su nueva silla de ruedas debería mejorar considerablemente su capacidad para desplazarse a distintos lugares.



Tom, David y Jeff Behring, junto a una beneficiaria y su hermana —quien la cuida— en Arusha. Sus piernas estaban hinchadas y deformadas, y llevaba muchos años sin poder caminar.



Nuestro padre y fundador de Wheelchair Foundation, Ken Behring, hizo de Tanzania una prioridad, estableciendo un vínculo duradero con el país que hoy seguimos cultivando.



LA HISTORIA DE ABBY, CONTADA DESDE EL CORAZÓN, EN EL SALVADOR

Contribución de Abby Fried y Kimberlee Reddell-Walsh

El verano pasado, Kimberlee Walsh, directora de relaciones comunitarias de «From The Heart», organizó un viaje a El Salvador para la entrega de sillas de ruedas. Con el apoyo del Rotary San Salvador Noroeste, un grupo de 18 estudiantes y docentes recorrió el país, entregando sillas de ruedas personalmente mediante visitas a hogares, orfanatos y jornadas de distribución comunitaria. En conjunto, brindaron movilidad e independencia a más de 260 niños y adultos.

El programa «From The Heart Schools», de la Wheelchair Foundation —cofundada por Don y Josh Routh—, ofrece a los estudiantes oportunidades significativas para aprender sobre la discapacidad, la movilidad, la empatía y el servicio. A través de programas de sensibilización, recaudación de fondos, baloncesto en silla de ruedas, proyectos de servicio y viajes de entrega, los estudiantes experimentan de primera mano la diferencia que pueden marcar.

Una estudiante ha mantenido presente ese impacto mucho tiempo después de su graduación: Abby Fried. «Conocí la Wheelchair Foundation a través del programa «From The Heart» cuando tenía 16 años. En muchos sentidos, he crecido junto a esta fundación. He vuelto año tras año; cada vez un poco mayor, trayendo más conmigo y marchándome con mucho más de lo que traje. Cuando la gente me pregunta qué es lo que más me gusta de estos viajes, mi respuesta es siempre la misma: la conexión humana.

Durante uno de los últimos días de nuestro viaje más reciente a El Salvador, me fijé en una niña pequeña de ojos brillantes y coletas. En cuanto nuestras miradas se cruzaron, corrió hacia mí. Me arrodillé, abrí los brazos y ella se lanzó directamente a ellos. La levanté y, de inmediato, se aferró a mí como si me hubiera conocido toda la vida.

Al dejarla en el suelo, escuché una voz suave detrás de mí que decía: «Ella es mi hija».

Era su madre, que sonreía con orgullo. Cerca de allí, la abuela de la

niña permanecía sentada tranquilamente en una silla de plástico. Me senté a su lado y ella comenzó a contarme su historia.

Su hija había nacido con parálisis cerebral y limitaciones en su desarrollo que requerían apoyo constante. También me contó que su hija había sobrevivido a la violencia sexual, y que la pequeña había nacido a raíz de esa experiencia.

La abuela, por su parte, se enfrentaba a su propia lucha contra la diabetes. Su enfermedad apenas había recibido tratamiento y la circulación en sus piernas estaba fallando; la amputación se había convertido en una posibilidad real. Me di cuenta de que perder la movilidad significaba mucho más que perder la independencia: su hija y su nieta dependían de ella.

Las observé a las tres juntas: la abuela, a quien habían llevado al lugar de entrega en una silla de plástico; la madre, diciendo con orgullo: «Ella es mi hija»; y la pequeña, que seguía sonriendo y extendiendo los brazos hacia los demás. No supe qué decir, así que simplemente me quedé allí, sentada con ellas. Ese momento nunca me ha abandonado.

Don nos ha recordado durante años que la movilidad es libertad. A los 16 años, lo entendía simplemente como la capacidad de moverse. Nueve años después, comprendo todo lo que encierran esas palabras. La movilidad significa independencia, dignidad, oportunidades y...» la capacidad de cuidar a las personas que amas.

Pero también he aprendido que la silla de ruedas es solo una parte de la historia. La otra parte es la persona que está sentada en ella: mirar a alguien a los ojos, tomarle la mano y escuchar el tiempo suficiente para que esa persona confíe en ti y te cuente su historia.

Incluso la interacción más breve puede marcar la diferencia cuando alguien se siente verdaderamente visto.

Esa es la parte que me llevo a casa, y la razón por la que seguiré regresando.



El programa escolar «From the Heart» entrega una silla de ruedas a una persona en El Salvador; en la esquina inferior derecha aparece Abby Fried.



Josh Routh, voluntario comprometido y cofundador de «From the Heart», sonríe durante una emotiva entrega de sillas de ruedas.



CELEBRANDO LA LIBERTAD A TRAVÉS DE LA MOVILIDAD

Aportación de Mia Wais

Fotos cortesía de Florain



En el Día de la Independencia de Costa Rica, la Wheelchair Foundation trajo otro tipo de libertad: la libertad de moverse.

Las calles de Belén ya estaban llenas de celebración. Había bandas de música, niños portando banderas, bailarines y grupos folclóricos; las familias se reunían para conmemorar el Día de la Independencia de Costa Rica. Y, en medio de toda esa alegría, ocurría algo extraordinario: la Wheelchair Foundation estaba allí para brindar a 137 personas el regalo de la movilidad. En colaboración con el Club Rotario de Belén, el Club Rotario «Servicio Sin Fronteras» y rotarios que viajaron desde Texas y California, la Wheelchair Foundation donó y distribuyó 137 sillas de ruedas, cada una destinada a una persona cuyo mundo, a partir de ese día, podría volverse un poco más amplio. Para alguien que ha vivido sin una movilidad adecuada, una silla de ruedas es mucho más que un medio para trasladarse de un



lugar a otro. Puede significar sentarse a la mesa con la familia, salir al exterior, regresar a la escuela, integrarse en la comunidad o transitar por la vida con mayor independencia y dignidad.

Y, en un día dedicado a celebrar la libertad, ese significado cobró una fuerza especial.

Hubo abrazos, sonrisas y nuevas amistades entre personas que habían recorrido miles de kilómetros para encontrarse. Y hubo 137 momentos en los que una silla de ruedas se transformó en algo mucho más grande que una simple silla.

Se convirtió en una posibilidad.

**137 SILLAS DE RUEDAS. UN DÍA EXTRAORDINARIO.
Y 137 VIDAS QUE AVANZAN.**

La Wheelchair Foundation cree que la movilidad lo cambia todo. En Costa Rica, tuvimos el privilegio de verlo suceder.

BRINDAR MOVILIDAD, RESTAURAR LA DIGNIDAD: DISTRIBUCIÓN DE SILLAS DE RUEDAS EN SUDÁFRICA

Aportado por Tammie Perry



100 year old recipient, happy to be in the sunshine.



Volunteer PT and new recipient.



Timothy able to go to church again and sing.

Algunas entregas dejan una huella profunda, especialmente las visitas a domicilio, donde el impacto de una silla de ruedas se hace más evidente. Su alcance trasciende al beneficiario: llega también a sus cuidadores, a su familia y a toda la comunidad. Nunca olvidaré a Timothy, quien me contó cómo la diabetes le fue arrebatando una pierna tras otra y, poco a poco, le está quitando también la vista. Al no poder trabajar, se sentía avergonzado por haberse convertido en una carga en lugar de ser quien provee para su familia. Pero, al acomodarse en su nueva silla de ruedas, algo cambió en él: empezó a cantar con una voz firme y potente, listo para volver al coro de su iglesia.

Un abuelo ya no tiene que cargar a su nieto por terrenos difíciles para llevarlo al médico, ni para que pueda jugar con otros niños de la zona. Una mujer de 100 años pudo, por fin, volver a sentir el

sol en su rostro después de muchísimo tiempo. Otra beneficiaria, sin poder creerlo, preguntaba una y otra vez si realmente podía quedarse con la silla de ruedas, si era verdaderamente suya.

Las entregas comunitarias fueron igualmente conmovedoras: muchas personas llegaron en la parte trasera de camionetas, cubiertas de polvo tras haberse tenido que arrastrar, y se marcharon con su propia silla, sin necesidad de ser cargadas nunca más.

Los abrazos, las sonrisas y las lágrimas de gratitud nos recuerdan lo importante que es esta labor. Nada de esto sería posible sin nuestros increíbles voluntarios sobre el terreno en Sudáfrica, ni sin los donantes y colaboradores de todo el mundo que hacen realidad cada una de estas entregas.



LA HISTORIA DE OJ: UN GRAN ALIADO DE LA WHEELCHAIR FOUNDATION

Aportado por Don Routh

La historia de Julius Opoi (OJ) es una historia de lucha, resiliencia, valentía y un compromiso inquebrantable por ayudar a otras personas con discapacidad a llevar una vida plena.

OJ nació hace 40 años en Soroti, Uganda. A los tres años contrajo poliomielitis, lo que le dejó sin la capacidad de caminar. Poco después de adquirir su discapacidad, sus padres fueron asesinados por fuerzas rebeldes, por lo que OJ y su hermano fueron criados por sus abuelos.

La única forma que tenía OJ para desplazarse era gateando. A los 10 años comenzó a asistir a la escuela, pero debía recorrer más de 4 millas (aprox. 6,4 km) gateando en cada trayecto. A veces, sus amigos lo ayudaban sosteniéndole las piernas — como si fuera una carretilla— para que pudiera avanzar usando únicamente sus manos.

A los 15 años, OJ recibió su primera silla de ruedas, donada por misioneros de los Países Bajos. Según cuenta, recibirla fue una experiencia que le cambió la vida, brindándole un nuevo nivel de independencia y movilidad. Más tarde, completó sus estudios secundarios y obtuvo un certificado en Periodismo y Comunicación de Masas.

OJ también es cantante y toca el teclado. Ganó notoriedad en Uganda cuando su canción «Disability Is Not Inability» («La discapacidad no es incapacidad») tuvo una gran difusión en los medios.

En 2017, Don y Josh Routh, junto con sus amigos Bill y Nat Wheeler, distribuyeron 560 sillas de ruedas en Uganda. Durante su estancia en Soroti, OJ fue uno de los beneficiarios.



OJ comentó: «Ver cómo la Wheelchair Foundation cambiaba vidas, incluida la mía, abrió oportunidades que nunca imaginé posibles y me dio la confianza para creer que yo también podía marcar una diferencia en la vida de los demás». Como resultado, OJ se sintió inspirado a crear la «OJ Disability Care Foundation», una organización que ofrece apoyo a la movilidad, rehabilitación y servicios de fisioterapia.

Don y Josh mantuvieron el contacto con OJ y, para 2022, su fundación estaba preparada para asumir la responsabilidad de colaborar con la Wheelchair Foundation. Esta labor conlleva un trabajo importante y complejo, que incluye la gestión de la logística y los costos de importación, la identificación de los beneficiarios y la coordinación de las entregas en diversas localidades y aldeas de toda Uganda. En los últimos cinco años, Don y Josh han recaudado fondos para enviar más de 2200 sillas de ruedas a Uganda, y OJ ha realizado una labor excepcional distribuyéndolas entre quienes las necesitaban. La Wheelchair Foundation se enorgullece de contar con OJ como colaborador. Otros grupos donantes, entre ellos «Chair the Love» (con sede en Florida), también han comenzado a colaborar con OJ.

En junio, Don y Josh tenían previsto viajar a Uganda con un pequeño grupo para realizar la entrega de las sillas de ruedas; sin embargo, tuvieron que cancelar el viaje a última hora debido a un brote de ébola. Afortunadamente, OJ y su equipo lograron distribuir todas y cada una de las sillas de ruedas, tal como estaba planeado. Don y Josh ya están reprogramando el viaje para 2027. Si desea colaborar, puede realizar donaciones a través del sitio web, en la sección dedicada a los proyectos de Don y Josh Routh.

LA HISTORIA DE ALEO

Contribuido por Julius Opoi (OJ)



Conozcan a nuestra nueva amiga, Aleo Brenda, una joven increíblemente decidida del distrito de Kapelebyong. La madre de Brenda la llevó para recibir una silla de ruedas tras enterarse de nuestro programa de entrega de sillas de ruedas. Brenda, quien cursa el primer año de secundaria en la escuela St. Mary's Comprehensive, en Kapelebyong, destacó de inmediato entre los niños que asistieron ese día.

Lo que más nos inspiró fue su resiliencia y determinación. Era la única estudiante entre los beneficiarios y la única que se comunicaba con total seguridad en inglés. A pesar de los desafíos que enfrenta, Brenda sigue adelante con su educación, con valentía y esperanza.

Al recibir su silla de ruedas, sonrió y dijo: «Esta silla me facilitará la vida en la escuela».

Esas sencillas palabras encerraban un mensaje poderoso. Para Brenda, esta silla de ruedas significa mayor independencia, un acceso más fácil a la educación, una confianza renovada y la oportunidad de soñar aún más en grande.

Hoy celebramos la fortaleza, la perseverancia y el compromiso de Brenda con su propio futuro. Nos sentimos honrados de formar parte de su camino y esperamos ver todo lo que llegará a lograr.

Cada silla de ruedas que entregamos es un recordatorio de que, cuando se eliminan las barreras, se libera el potencial. Sigue brillando, Brenda. Tu resiliencia nos inspira a todos. Gracias a Don Routh, Josh Routh y a todo el equipo de la Wheelchair Foundation.



Wheelchair FOUNDATION

3820 Blackhawk Road, Danville, CA 94506-4617 USA

A Division of Behring Global Educational Foundation
Tax ID # 84-4053692



NONPROFIT ORG
U.S. POSTAGE
PAID
PERMIT NO. 260
DANVILLE, CA



¡ESTUPENDOS REGALOS PARA TI!

¡GRACIAS POR SU DONATIVO QUE BRINDA MOVILIDAD!



Con una **donación de \$100 o más**, recibirás un bolígrafo de triple función.



Con una **donación de \$200**, recibirás un bolígrafo de triple función y un certificado



Con una **donación de \$500 o más**, recibirás un bolígrafo de triple función, un certificado y una bolsa de tela.



ESCANEA PARA
DONAR

**DONAR ES FÁCIL Y SEGURO
EN WHEELCHAIRFOUNDATION.ORG**

DONA POR TELÉFONO: 877.378.3839 POR FAX: 925.736.0309

